

La Calentura, que se ha padecido, y padeco
 Actualmente en Camandea, se le da el
 Nombre por los Modernos de Calentura
 Pobre, simple, Aguda, y por los antiguos
 Pobre viliosa; cuyos señales antecedentes son
 la sibilidad, malgusto en la boca, algunos dolo-
 res vago, sueños inquietos, y dolores grandes
 de cabeza. Los que la acompañan son lengua
 blanca y puerca, el aliento fétido; la orina
 variada. mucho y las dhas señales varían
 unas mas otras, menos segun la clase
 y disposicion de los sujetos. Esta Calentura
 no tiene termino fijo ni para el buen estado
 ni para el malo, el metodo Curativo es vario
 segun la benignidad. Resueta y asi debe de
 proporcionarse los Remedios, por que si pre-
 valece lo inflamatorio (que he observado
 en los mas) Comienzen las Sangrias y las
 Ptisanas acedentes y la vomitica; si lo putrido
 o ya lo vomitico, o ya lo purgante se-
 gun sean los postulantes y la Region con las
 mismas Ptisanas; que en el estado infla-
 matorio, y al fin, o declinac.ⁿ Emulsiones
 con el Alcanfor.

Estos dos estados, de Calentura, si fue-
 ren demasiado acutos, o que no se pueden
 dulcificar suelen adquirir grado de Maligno.

y constituyen la Galarina maligna
que por lo Regular es contagiosa.

Generalmente hablando la causa
prima prima productiva de semejante fie-
bre es el ayre ympregnado de varios mi-
asmas putridos, y aunque el clima de
esta Ciudad y las ayres no participan
ni puedan malignarse puede el ayre
maliciarse particularmente por la mucha
abundancia de gente que se junta en un g.^{to}
como sucede y he visto enguarros muy
estrecho quedando se fumo muchas perso-
nas ambos sexes sin mas cama que
el suelo; la comida nada sana; por lo que
es forzoso que el ayre con la densidad de
alito se malicie, y cause los efectos que
observamos: a que se añade que esta clase
de gente por dias seña las limoneras que
recogen las mas bonas aguas andienas
y esta es otra con causa, que coadyubara a
esta podre se haga ynfiamacion como se ob-
serva en la sangre que se estanca en lo sen-
famos de esta clase; otra mas causa
o concausa es la suciedad de algunas calles,
y asi debe emprender la Calle Alta, y Calle
Alta Man en las que regularmente aymon-
tones de estiércol y las Amenas Curiosidad
que nunca dex y en qualquiera estacion
falsan enfermos. Este es mi sentir salvado
de este mi estudio el Santandey Diciem

bre 13 de 1789 - Doctor D. Juan
Manríquez Castilla